

BANKS, M. (2010) *Los datos visuales en investigación cualitativa*. Madrid, Morata.

El auge de la investigación cualitativa en los últimos años ha hecho florecer investigaciones sobre cómo proceder y realizar este tipo de investigación, aspecto que intenta responder la colección de Morata con ese mismo nombre que abarca títulos que van desde el diseño, los datos visuales, la etnografía, los grupos de discusión, la evaluación o la calidad de la investigación cualitativa.

El libro se abre con una pregunta pertinente que justifica el trabajo sobradamente: ¿Por qué las imágenes? Y la respuesta viene dada a continuación: omnipresencia de las imágenes en la sociedad y porque las imágenes proporcionan datos imposibles de obtener de otra forma. Dentro de la investigación social se señalan dos líneas básicas: creación de imágenes, dibujos y diagramas por el investigador social para documentar y analizar aspectos de su trabajo, y la recogida y estudio de imágenes producidas o consumidas por los sujetos de la investigación. Hay que señalar que la investigación visual emplea muchos términos específicos o clave y por ello el libro dedica un apartado a definirlos y señalarlos: agencia, documental, figura, fondo, marco, oculocentrismo, perspectiva, reflexividad, etc., forman para de ellos. También hace una breve historia de los métodos visuales con imágenes fijas o en movimiento, en las ciencias sociales.

Se pasa luego a analizar los enfoques analíticos actuales para el estudio de los materiales visuales: positivistas,

empiristas, culturalistas, entre las más tradicionales. Pero también algunas específicas del tema que tratamos como el oculocentrismo y la saturación de imágenes, el contexto de la imagen, su poder, el análisis de contenido (latente y manifiesto), teoría fundamentada, etnometodología, reflexividad, materialidad de la imagen, etc. En todos los casos se ilustra con ejemplos de tipo cultural por lo que las imágenes deben analizarse siempre en su contexto. Además de prestar atención al contenido de las imágenes, la forma material en que se encuentran añade datos al investigador.

Se advierte que antes de embarcarse en la recogida de datos ha de tenerse muy claro qué se va a hacer con ellos. Para ello está el trabajo de campo etnográfico que permite recoger, crear y analizar imágenes, además de señalar el método que se seguirá en su estudio posterior. El contexto juega un papel importante ya que no es lo mismo una fotografía difícil de obtener, por razones religiosas o culturales, que un anuncio expuesto al público constantemente. También puede ocurrir que la saturación de imágenes deje al investigador abrumado por la información. Por ello el contacto con los investigados, o la recogida de imágenes por ellos mismos es un recurso utilizado con éxito. Las limitaciones legales cuando se trabaja con imágenes también deben tenerse en cuenta, sobre todo en los casos de niños, o mujeres en determinados países; la ética y el anonimato pedidos deben respetarse.

En el capítulo dedicado a cómo presentar la información visual se habla de varios formatos, desde el más tradicional de forma escrita, en libros o

artículos de revista, realizando una etnografía pictórica, a su presentación en contextos de la audiencia estudiada o, muy diferente, en contextos académicos. Puede hacerse también mediante el ensayo fotográfico que incluye fotovelas, montajes, exposiciones, digitales o multimedia, o con cine y vídeo, páginas web, CD-ROM, siempre cuidando la relación entre la imagen y el texto. Tener en cuenta que a los sujetos de la investigación les complace ver materiales visuales referidos a ellos, aunque los investigadores deben cuidar la intimidad de los sujetos estudiados. Se recomienda hacer pruebas de uso antes de dar a conocer el informe oficialmente.

Entre las conclusiones se señala que la robustez de los métodos visuales radica en descubrir dimensiones habitualmente desconocidas o difíciles de obtener de otra manera, sorprendentes a veces, por lo que se recomienda al investigador estar preparado para lo imprevisto. Además pueden aprender ambos conjuntamente, el investigador y los investigados.

La gran aportación de este libro consiste en sistematizar una forma de investigación poco usada pero que cada vez va tomando mayor relevancia para la educación: las imágenes, sean creadas o recogidas. La hermenéutica de las mismas tiene que ver con la formación previa del investigador y con su tiempo de contacto con los investigados, con la comprensión del contexto, del material y de los acompañamientos orales o emocionales. Se trata de una gran aportación a la metodología de investigación cualitativa, que todo profesor e investigador debiera explorar alguna vez.

Isabel Cantón Mayo